



Tema 7C: ***"Un Bautismo y una nueva identidad."***

Introducción: El primer domingo después de Epifanía se conoce también como el domingo del **"Bautismo de nuestro Señor,"** este relato lo encontramos en **Lucas 3:15-17; 21-22 (Mt. 3:13-17; Mr. 1:9-11).** Juan el Bautista anunció al pueblo que al Jordán había llegado para bautizarse alguien que era más poderoso que él y añadió que él no era el Cristo. Juan les dijo que su bautismo con agua era para traerlos al arrepentimiento de sus pecados. Juan reconoció que su bautismo era sólo de preparación para lo que habría de venir. Cristo Jesús, quien es más poderoso que él, lo bautizaría con el Espíritu Santo y fuego. **El Bautismo instituido por Cristo después de su resurrección lo haría la iglesia, un Bautismo muy diferente al del Bautista.** Aun cuando Juan admitió que no era digno de hacerlo, si bautizó a Jesús después de una breve discusión. Sucedió que mientras Jesús oraba el cielo se abrió. Juan y los allí presentes vieron al Espíritu Santo descender sobre Jesús en forma de una paloma, y oyeron una voz desde el cielo que decía: ***"Este es mi hijo amado, estoy muy complacido con él."*** De la misma manera que Juan fue un siervo fiel al Señor, así el Señor desea hacer de nosotros, discípulos fieles comprometidos en guiar a muchas personas a Cristo.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Lucas 3:15-17 ***"Como el pueblo estaba a la expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, ¹⁶ respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua, pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. ¹⁷ Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá el trigo en su granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará."***

El poder de la predicación de Juan hace pensar al pueblo judío que por cuatrocientos años no había tenido un profeta (Periodo inter-testamentario) que Juan es ***"el Cristo"*** el Mesías esperado. ***"Respondió Juan"*** el que viene es ***"uno más poderoso,"*** que él bautizaba con agua, pero el Mesías ***"bautizaría con el Espíritu Santo y fuego."*** Juan declaró que él ni siquiera era digno de desatar la correa de los zapatos del Mesías, una acción tan despreciable que hasta los esclavos judíos se le excusaba hacerlo. En el día de hoy, Juan hubiera dicho: ***"No soy digno ni de hacerle los mandados."*** Sin embargo, Jesús dice que Juan es el mayor de los nacidos de mujer, (Lc. 7:28). **Juan también señaló una diferencia entre su poder y el poder del Mesías,** Juan bautiza con agua, pero Jesús bautiza con el Espíritu Santo y fuego. El bautizo de Jesús tendrá un doble sentido, logrando para aquellos que lo acepten purificación y refinamiento a la vez. En nuestro texto, Lucas apela a los elementos (***agua, fuego, tierra, aire***) para subrayar la materialidad de la presencia del Espíritu y la inmediatez de la bendición del Padre sobre la persona y ministerio de Jesús. Derivamos nuestra palabra, ***"neumático,"*** utilizado para herramientas de aire a presión, de la palabra griega, ***"pnumati"*** se puede traducir como espíritu o viento. Según la profecía de Juan, repleta de referencias apocalípticas, Jesús habría de bautizar en el Espíritu a sus seguidores, utilizando el soplo del viento (***aire en movimiento***) para aventar la cosecha (***fruto de la tierra***), así como el fuego para consumir aquello que no fuera fructífero y vivificante. En este Evangelio, Jesús y los discípulos utilizan el fuego varias veces como metáfora para el juicio (Lc. 9:54; 12:49; 17:29). Viento y fuego son ambos instrumentos de juicio, **pero el propósito es preservar lo valioso y destruir lo que no vale,** como hace el labrador. Son como el fuego del refinador, que purga la escoria para purificar plata y oro (Isaías 1:25; Zacarías 13:9 Malaquías 3:2). **El propósito no es la destrucción, sino la purificación.** En el lenguaje bíblico, el viento, el fuego, el agua y el verdor de la tierra están vinculados íntimamente con el Espíritu. **El uso del bieldo** es una manera de separar lo que no tiene valor (***la paja***) de lo que tiene valor (***el grano***). **El bieldo,** por lo tanto, sirve de metáfora para Jesús separando los fieles de los infieles – ***los salvados de los perdidos*** – el Día del Juicio. El ***"fuego que nunca se apagara"*** sirve de metáfora para **el castigo eterno de los que los NO redimidos,** y así habla de las consecuencias eternas de nuestras acciones. Jesús tiene la autoridad de quemar el trigo con el fuego que nunca se apaga. **No es sólo un profeta anunciando consecuencias, sino que también es un juez, imponiéndolas.** Aunque sea una imagen temerosa, quemar la paja no resalta el porvenir del pecador. Lucas clamó a pecadores ***"Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento"*** (Lc. 3:8). ***"Cuando arrepentimiento (por el uso de la Ley) y perdón están disponibles (por el uso del Evangelio), el juicio es una buena noticia."*** **El propósito principal es salvar el trigo, no quemar la paja.** Al hablar de Jesús y del bautismo, Lucas emplea metáforas pneumatológicas (***referidas al Espíritu Santo***). Para el evangelista, el Espíritu de Dios no es solamente un don enviado a la naciente iglesia en Pentecostés, sino una presencia y un poder que jamás puede ser separada de la persona de Jesús. Por consiguiente, tanto el Bautismo de Jesús como nuestro son símbolos y promesas de la fiel presencia de Dios

Espíritu en nuestras vidas y comunidades. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significado tiene el Bautismo de Jesús? 2.- ¿Cuál es la identidad que has adquirido una vez que fuiste bautizado? 3.- ¿Cuáles son los beneficios del Bautismo? 4.- ¿Por qué es realmente tan importante el Bautismo en el nombre del Dios Trino? 5.- Se ha puesto Ud. a pensar que es lo que sucede después de un Bautismo cristiano, ¿piense en el bautizado, los padres, los padrinos y la congregación? 6.- Explique los versículos 16-17, en especial: “él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.”

Lucas 3:21-22 “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado y, mientras oraba, el cielo se abrió²² y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma; y vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.»”

Jesús aparece en escena de manera pública y definitiva. Se suma al pueblo y es bautizado por Juan. **Lucas no presenta ningún tipo de explicación acerca de por qué Jesús se bautiza, sino que encuadra la acción dramáticamente como un momento de manifestación del Espíritu Santo.** “Jesús fue bautizado y, mientras oraba el cielo se abrió.” Lucas no describe el bautizo mismo – **no menciona a Juan** – no dice que Jesús se levantó del agua (Mr. 1:10; Mt. 3:16) – **no nos dice que Jesús fue bautizado para cumplir con toda justicia (Mt. 3:15).** La preocupación de Lucas está en otro lugar – con el respaldo que implica el cielo abierto, el descenso del Espíritu Santo, y la voz del cielo. Este es el ungió de Jesús – **su preparación para el servicio** – su comisión. El cielo se abre, no al ser bautizado Jesús, sino durante la oración con que siguió su bautizo. **El orar es importante para Lucas, que frecuentemente retrata a Jesús orando** (Lc. 5:16; 6:12; 9:18; 28-29; 11:1; 22:32; 41-45; 23:34, 46) o alentando a sus discípulos a orar (Lc. 6:28; 18:1; 22:40,46). También retrata a la Iglesia en oración (Hechos 1:14; 6:4; 8:24; 10:9; 14:23; 16:13, 16; 26:29). **¿Es demasiado decir que el ministerio de Jesús y el de la iglesia retienen su fuerza en la oración?** Como quiera que lo digamos, la vida de oración de Jesús y de la temprana iglesia sirve de modelo – **nos alientan a encontrar fuerza en el mismo lugar donde ellos la encontraron.** – El cielo se abre para que la voz se pueda oír y el Espíritu descender. El abrir del cielo es un tema apocalíptico que anuncia la presencia e intervención de Dios (Ezequiel 1:1; Isaías 64:1; Juan 1:51; Hechos 7:56; Apocalipsis 19:11). El abrir del cielo durante el bautismo de Jesús establece que él es el Mesías y que el cumplimiento de las expectativas escatológicas de Israel está de la mano. Juan bautiza para el arrepentimiento (Lc. 3:11). **Jesús es el único sin pecado que no necesita arrepentirse, por eso, nos preguntamos por qué decidió ser bautizado.** Antes, Lucas nos contó que Jesús fue concebido por el Espíritu Santo y que el hijo de María sería, por lo tanto, sagrado (Lc. 1:35). Nos contó que Juan, Elisabet, Zacarías, y Simeón fueron llenados del Espíritu Santo (Lc. 1:15, 41; 16; 2:25-27) y que Jesús creció en espíritu (Lc. 1:80). Pero hasta ahora no nos ha dicho que Jesús fue llenado del Espíritu Santo o que el Espíritu descansó sobre él. Este es el “**ungir**” que hace a Jesús Mesías (Hechos 10:38). En Lucas 4, Jesús nos relatará la naturaleza de su Ministerio: **«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungió para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos¹⁹ y a predicar el año agradable del Señor.»** (Lc. 4:18-19). El Espíritu es visible - ninguna invención de la imaginación. - **El Espíritu no es una paloma, sino como una paloma.** En el Antiguo Testamento no hay mención del Espíritu Santo descendiendo como paloma. La paloma de Génesis era un símbolo de paz – **una señal de la presencia de Dios** – una promesa de salvación. Lo mismo es verdad para el Espíritu como paloma en el bautizo de Jesús. Lucas **NO** identifica al que habla, pero obviamente la voz del cielo es de Dios, el Padre Celestial. Jesús no se convierte en Hijo de Dios al ser bautizado, sino que siempre lo ha sido (Lc. 1:35). **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué aporta en el dialogo con el mundo la enseñanza de la iglesia de que el ser humano fue creado para la comunión con Dios y el prójimo, y que por ende para la oración y la vocación? 2.- ¿Cuáles son los beneficios y límites de tal enseñanza en la labor evangelizadora de la iglesia? 3.- ¿Cuáles son aquellas cosas o personas que lo alejan de la oración y el culto a Dios o de llevar a cabo sus labores o vocaciones con esmero en pro de algún prójimo? 4.- Lutero usa el término (*tentatio*) para referirse a los ataques que sufre el cristiano, enfatizando la necesidad de la oración (*oratio*) y la Palabra (*meditatio*) para hacer frente a los mismos. **¿De qué forma paradójica, estos ataques hacen al diablo nuestro mejor “maestro de teología”?**

Conclusión: Jesús no fue a Juan para ser bautizado para lavar sus pecados. Jesús, el “**que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él.**” (2Co. 5:21), fue bautizado como el que lleva nuestros pecados. Aquí también como en la cruz “**fue contado entre los transgresores.**” Vino para cumplir las exigencias de Dios (Mt. 3:15) y unió su Bautismo con el Bautismo de todos los creyentes para tomar su lugar. El Bautismo de Jesús como nuestro Sustituto fue parte de su obra de redención. **Oremos:** “Señor, gracias por ayudarme a entender que los acontecimientos mayores en tu vida y ministerio son el bautismo, y tu muerte y resurrección. Amén.”